

Jesús camina encima del agua  
Mateo 14:22-33  
El 29 de abril

Versículo de memoria: Menores - Adoren al Señor con regocijo. Salmo 100:2  
Mayores - Adoren al Señor con regocijo. Preséntense ante él con cánticos de júbilo. Salmo 100:2

Jesús pidió a sus amigos que se adelantaran al otro lado del lago. Él se quedó para orar a Dios al lado de la montaña. Mientras que Jesús estaba orando, vientos tormentosos vinieron y el cielo estaba oscuro. (Haga sonidos tormentosos para hacer efectos sonoros.) Los amigos de Jesús estaban teniendo problemas para remar el barco porque las olas lo golpeaban. (Haga sonidos y movimientos forzando como si tratara de remar un barco.) De repente, uno de los amigos de Jesús vio una figura extraña encima del agua. “¡A-h-h-h! ¡Es una fantasma!” gritó uno de ellos.

Jesús les habló rápidamente, “Tengan valor. Soy yo, Jesús. No tengan miedo.”

Pedro dijo, “Señor, si eres tú, entonces dime que venga a ti por encima del agua.”

Jesús dijo, “Ven.”

Pedro salió del barco y empezó a caminar sobre el agua hacia Jesús. Puedes creerlo - él estaba caminando en el agua con Jesús. Pero cuando Pedro vio las olas y sintió el viento, él tuvo miedo y empezó a hundirse. Él gritó, “Señor, sálvame.” Él no dejó a Jesús en control, por eso él empezó a hundirse.

Jesús alcanzó su mano y rescató a Pedro. Entonces, los dos entraron en el barco. Inmediatamente los vientos pararon. Ellos adoraron a Jesús porque sabían que Él era el Hijo de Dios.

Cuando ellos adoraron a Jesús, ellos estaban diciéndole que él era poderoso y que le amaban. Ellos mostraron su adoración hincándose y dándole honra sobre todas las cosas.

Jesús hizo algo más que demostró cuánto nos amaba. Jesús desea que vayamos al cielo. Él sabía que porque somos sucios con pecados, que nunca podríamos ir al cielo por medio nuestro. Él sabía que había una forma para ayudarnos, limpiarnos – si él murió por las cosas malas que hemos hecho. Así, eso es lo que Jesús hizo. Él murió por nosotros.

Las buenas noticias son que Jesús resucitó 3 días después. Ahora, él está vivo. Exactamente como los amigos de Jesús confiaban en Él con sus vidas, podemos confiar en Él también. ¡Si creemos en Jesús y confiamos en Él con nuestras vidas, estaremos en el cielo, también! ¿Sabes lo que haremos en el cielo? Le adoraremos.

Si te gustaría saber más acerca de cómo tú puedes ir al cielo, habla conmigo durante nuestro convivio.